

encuadramiento histórico-temporal preciso siguiendo a los principales eruditos de dicho Sínodo.

En este volumen aparece el texto —reproducción en offset— de la edición de 1848 (la tercera edición oficial) realizada en Caracas por el editor Juan Carmen Martel, en base a las sugerencias presentadas por el Arzobispo de Caracas y los Obispos de Mérida y Guayana. Nos ofrece un conjunto de 1303 constituciones estructuradas en seis libros, y además contiene: 129 constituciones del Arancel de los derechos eclesiásticos, índices temático y alfabético, texto de la profesión de fe leído en la ceremonia de apertura, dos cédulas reales autorizando la reimpresión del Sínodo con las correcciones acordadas por el Consejo, y mandato de cumplimiento de dichas constituciones, Solemnidades observadas en la celebración sinodal y proemio en la que se presenta el libro constitucional por parte del Obispo Diego de Baños y Sotomayor.

Es notable la voluntad del prelado de fundamentar al máximo las normativas sinodales (quizá porque temía su no fácil aceptación y su puesta en vigor), que en no pocas constituciones se tornaron en tanto controvertidas, las cuales, en buena parte quedan reflejadas en las observaciones del Consejo de Indias que acompaña a muchas constituciones bajo el epígrafe 'Acordado del Consejo', quedando patentes, en cierto modo, las relaciones Iglesia-Estado, a través de la cuestión del 'placet regio'.

En cuanto a la temática abordada por el Sínodo —muy semejante a la del Sínodo portorriqueño de 1645— hay que señalar el gran afán cristianizador y respeto a la dignidad personal de los indios, negros y esclavos; nos presenta un compendio de la fe católica, y un tratamiento exhaustivo sobre sacramentos, cosas santas y religiosas, personas eclesiásticas, delitos y penas eclesiásticas, derecho procesal eclesiástico, etc.

Es preciso destacar que esta publi-

cación ofrece una valiosa fuente documental para los estudiosos de Hispanoamérica en la edad moderna.

E. Mira

**Saturnino GALEGO**, *Vida y Pensamiento de San Juan Bautista de La Salle. Vol. II: Escritos*, La Ed. Católica («BAC Normal», 478), Madrid 1986, XXXIV + 901 pp., 13 x 20. 504

Tiene razón el Hno. Saturnino Gallego cuando dice que de San Juan Bautista de La Salle «el *santo* es poco conocido; el *pedagogo* mucho menos; el *maestro espiritual* casi ignorado; sólo el nombre del *fundador* resuena repetidas veces» (Vol. I, p. 602). Por eso, estos dos amplios y cuidados volúmenes vienen sin duda a colmar una importante laguna —especialmente en lengua castellana— sobre la Vida y Escritos de este santo, nacido en Reims (Francia) en 1651 y muerto en Rouen en 1719, conocido mundialmente como Fundador en 1682 del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

El volumen I se dedica a la Vida y el segundo contiene una amplia introducción, traducción y notas de los escritos mayores De La Salle, seleccionando entre el resto los que se han considerado más significativos y actuales.

Aunque el autor hable al principio de que intenta hacer únicamente una «biografía científica» en espera de que alguien haga la «biografía crítica» (Vol. I, p. 15), nos parece que estos libros por el acopio de datos, la multitud de notas contrastadas, el cuidado, exactitud y rigor en los más pequeños detalles, puede decirse que es un estudio exhaustivo de la Vida y Pensamiento de San Juan Bautista De La Salle, contando con los datos y estudios conocidos hasta el momento.

Poco después de cumplirse los trescientos años de la fundación de tan benemérita Institución, se ha culmi-

nado esta obra que será sin duda punto de referencia para todos, pues rescata en parte una de estas figuras señeras que han dejado tras de sí un surco profundo en la Iglesia. En 1985 el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas contaban con cerca de 9.000 Hermanos, de los cuales casi 1.500 trabajaban en España en las 162 comunidades y 127 centros educativos.

San Juan Bautista De La Salle fue proclamado por Pío XII en 1950 patrono de todos los educadores, y es figura clave para entender la valiosísima aportación —tantas veces silenciada— que los hijos de la Iglesia han dado a la educación en los últimos siglos.

J. Pujol

Carlos ROS, *Los Arzobispos de Sevilla*, Edición del Autor, Sevilla 1986, 350 pp., 16 x 23.

Si no hemos contado mal, la sede hispalense estuvo gobernada, desde el siglo III hasta la actualidad, por seis obispos, 116 arzobispos y 39 obispos auxiliares. De ellos 34 se vieron adornados con la púrpura cardenalicia. Once pertenecieron a órdenes religiosos: cinco a la orden de Predicadores, tres a la orden franciscana y uno a las órdenes agustiniana, jerónima y carmelita. Trazar la biografía de todos ellos en 350 páginas, no era tarea del todo fácil. Hay que reconocer que el autor ha salido airoso. Su obra no es fruto de investigaciones personales en los archivos, sino de síntesis, sin notas al pie de página, basada en una amplia bibliografía y en una docena de manuscritos. Generalmente está bien informado. Su estilo es ágil, sugestivo, casi periodístico. Acompañan al texto numerosas ilustraciones (retratos, sepulcros, miniaturas, monumentos, planos).

Entre los personajes biografiados figuran los hermanos San Leandro y San Isidoro, Diego de Anaya y Maldo-

nado, Juan Cervantes, Pedro González de Mendoza, Rodrigo de Borja, fray Diego de Deza, Antonio Despuig y Dameto, Joaquín Lluch y Garriga, fray Ceferino González, Bienvenido Monzón, Eustaquio Ilundain, Pedro Segura y José María Bueno Monreal, y entre los obispos auxiliares, José María Cirarda y Lachiondo, y Antonio Montero Moreno.

La obra aporta pocos datos sobre la diócesis y la iglesia sevillanas, porque el autor está preparando una *Historia de la Iglesia de Sevilla*. Los *Arzobispos de Sevilla* serán leídos con provecho, no sólo por el gran público, al que primordialmente van destinados, sino también por el investigador que quiera obtener una primera información rápida sobre cualquiera de los titulares de la sede hispalense, en otro tiempo la segunda de España.

J. Goñi Gaztambide

Joan BADA, *L'Església de Barcelona en la crisi de l'Antic Règim (1808-1833)*, Editorial Herder («Col·lecció Sant Pacià», 35), Barcelona 1986, 687 pp., 15,5 x 22.

Joan Bada i Elias, Profesor ordinario en la Facultat de Teologia de Catalunya, y en la de Historia de la Universidad de Barcelona, se sitúa con esta Tesis doctoral (premio extraordinario 1983-84) en la perspectiva adecuada para salir de una historia eclesiástica excesivamente jurídica o política a la que estamos acostumbrados.

El A. nos ofrece en ella una visión amplia de la vida religiosa barcelonesa en cinco capítulos: Obispo, Iglesia, comportamiento de los eclesiásticos, vida religiosa e instituciones. Vale la pena destacar la novedad del cap. II, sobre la estructura de la iglesia diocesana, clero y religiosos, y el IV, con sustanciosos datos sobre misiones populares, ascendente entre el pueblo de los eclesiásticos, moralidad popular, etc.